

1^a. Elabora unha narrativa sintética sobre a importancia da participación dos republicanos españois na loita antifascista. Salienta a súa presenza no [maquisard](#) e na compañía [Nueve](#) da División Leclerc, no campo de concentración de Mauthausen e o testemuño de españois nos xuízos aos nazis, nomeadamente [Mercedes Núñez](#), [militante antifranquista](#) que sobreviviu á cadea das Ventas e ao campo de [Ravensbrück](#), e o fotógrafo [Francisco Boix](#), fronte a axuda brindada por Franco a Hitler a través da división azul e do [envío de traballadores](#) e materias primas para Alemania.

Docto. 1: extraído do artigo de A. Leyenda titulado “[De Ferrol a Mauthausen](#)” (*El País*, 10-VIII-2011). “Registrado con el número 3.640 y con el triángulo azul de los apátridas cosido en su uniforme, Víctor Manuel Ares entró en Mauthausen en 1940, después de haber pasado por otro campo de exterminio, y salió de allí con graves secuelas por la desnutrición cinco años después, el 5 de mayo de 1945, cuando los aliados penetraron en territorio nazi y se toparon con la industrialización de la muerte que había perpetrado el régimen de Adolf Hitler. Como Víctor Manuel, otras 18 personas de las comarcas de Ferrolterra, Eume y Ortegá padecieron en su piel el horror de los campos en los que los presos, considerados infrahumanos, eran exterminados a través del trabajo esclavo... No todos tuvieron la fortuna de sobrevivir -fallecieron cerca de la mitad de los 19-, pero el caso de Víctor Manuel, natural de Ares, es paradigmático. Era un suboficial de la Marina que combatió en el bando republicano. Tras la victoria franquista, se exilió en Francia y como otros muchos españoles fue internado en un campo de refugiados. Cuando comenzó la II Guerra Mundial, lo reclutaron para una Compañía de Trabajadores Extranjeros, que hacía labores de apoyo al ejército francés. Sin embargo, una vez que las tropas nazis rompieron la Línea Maginot y el Gobierno galo se rindió, las autoridades alemanas y españolas acordaron enviar a unos 9.000 republicanos a campos de exterminio, de los que fallecieron el 63%. Víctor Manuel fue de los que sobrevivió, a base de comer mondas y patatas crudas y gracias a una "medio novia" que era hija de un proveedor y que le daba comida a escondidas, según relató a un sobrino que le fue a visitar en 1962.

A pesar de esa alimentación extra, tras ser liberado tuvo que estar varios años recuperándose de la desnutrición. A diferencia de los campos de exterminio (*lager*), en los de presos (*stalags*) no existía un programa de asesinato masivo, sino que se aprovechaba la fuerza de trabajo de los reclusos y se les subalimentada, hasta que el deterioro les impedía realizar las labores asignadas. Entonces los mataban y los incineraban en hornos crematorios. En uno de ellos trabajó Víctor Manuel. Otros presos, enfermos físicos y mentales, entre ellos alguno de los ferrolanos, eran enviados al cercano Castillo de Hartheim, donde, tras ser sometidos a experimentos científicos, eran gaseados.

Al salir de Mauthausen, Víctor Manuel volvió a Francia y allí rehizo su vida. Tras la guerra, en las iglesias francesas se solían poner los nombres de los españoles liberados, por si alguien quería reclamarlos. En Perols, cerca de Montpellier, había una comunidad de exiliados de su mismo municipio, Ares. Cuando vieron su nombre contactaron con él, y allí se trasladó. Trabajó como maestro de obras y promotor inmobiliario y acabó casándose con una española, también exiliada.

Los otros 18 represaliados de esta comarca presentan peripecias bastante análogas, aunque cada una con sus particularidades. Uno de ellos, Juan José Casal, fue salvado *in extremis* por un amigo judío, que ejercía como *kapo* -preso de confianza de las SS utilizado para controlar al resto-e intercedió para evitar su asesinato. Volvió a España a finales de los sesenta, pero nunca quiso hablar de su pasado en los campos. Otro, Marcelino Pardo, se valió de sus habilidades futbolísticas para salvar la vida. Había jugado en el Racing de Ferrol, y cuando los nazis descubrieron su talento lo alistaron en el equipo del *stalag*. Las SS organizaban partidos entre los distintos campos, por motivos propagandísticos o de simple entretenimiento”.

Docto 2: Reelaborado a partir de J. Reverte, “Condenado a muerte sin vacilación” (*El País*, 20-3-2011).

“... A Salvador Lorente Gómez de Agüero natural de Toledo le juzgaron en enero de 1942 en los alrededores de Leningrado por <<adhesión a la rebelión militar>> en Madrid en 1936... En Madrid, donde trabajaba, se sumó a las milicias que querían derrotar al golpe de los militares, Luchó en el frente de Extremadura y en la defensa de la capital... Acabó fugándose a Orán en alguno de los pocos barcos que consiguieron escapar del cerco de la marina franquista y de la cobarde huida de la flota republicana, que se dejó a 20.000 personas abandonadas en el puerto de Alicante. Luego, Lorente, pudo pasar a Francia y allí embarcó en el puerto del Havre con destino a la Unión Soviética.

A sus 39 años tuvo en coraje de apuntarse a una unidad de guerrilleros que fueron lanzados en paracaídas en la retaguardia alemana para efectuar operaciones de sabotaje contra trenes y depósitos de abastecimiento... Pisó una mina y tuvo que arrastrarse para pedir auxilio... Los alemanes le amputaron la pierna y se le ocurrió enviarle a la división 250, conocida en España como División Azul para que se encargaran de él. A los mandos españoles se le ocurrió que ese hombre tenía que ser juzgado por un tribunal militar porque se rebeló en 1936 contra el alzamiento nacional. O sea, que Salvador no tenía que ir al banquillo por hacer sabotajes en la retaguardia alemana en Rusia, sino por haber combatido el golpe de Estado de 1936 en España... El tribunal decidió que era culpable de <<adhesión a la rebelión en grado de consumación>> y pidió la pena de muerte. Le fusilan en 11 de enero en Mestelewo, mientras los cañones soviéticos aplastan a las tropas españolas en Krasni Bor... Su historia se conservará en el archivo de la División Española de Voluntarios de Ávila.

El grupo de guerrilleros con el que comenzó su aventura en la retaguardia alemana quedó muy mermado por los combates, el frío y el hambre. A su frente estaba Francisco Gullón, un capitán del Ejército Popular republicano que tiene apenas 22 años... Le ha reclutado directamente el jefe del Estado Mayor del Movimiento Guerrillero para formar un grupo de españoles y soviéticos que ataquen a la División Azul... Del medio centenar de paracaidistas lanzados tras las líneas alemanas solo tres van a salir vivos... Gullón recibió la medalla de la Orden de Lenin y funerales de héroe de la Unión Soviética cuando murió por una afección pulmonar en noviembre de 1944 sabiendo que la guerra estaba ganada para la URSS”.

2^o. Analiza a información referida [Angel Sanz Briz](#) e os outros diplomáticos españois recoñecidos como [xustos das nacións](#) por Israel porque axudaron a milleiros de xudeos en diversos lugares de Europa, dispoñible nos sitios virtuais do Centro [Yad Vashem](#) para a Memoria do Holocausto, do [Centro Sefarad Israel](#) e no documental titulado [Visados para la libertad. Diplomáticos españoles ante el holocausto](#). Valora a actuación deses diplomáticos españois e as consecuencias que tivo nas súas carreiras baseándote no seguinte resumo da conferencia pronunciada no Club Faro de Vigo polo xornalista Diego Carcedo autor de *Los españoles que plantaron cara al holocausto*, Espasa, 2011, *Faro de Vigo*, 22-XI-2011):

“No hay documento alguno que acredite que Franco ayudaba a los judíos huidos del holocausto nazi. No persiguió a los judíos, es cierto, pero tampoco los salvó... Fueron otros españoles quienes extraoficialmente salvaron a decenas de miles de judíos... Algunos diplomáticos españoles se jugaron la carrera por ayudar a los judíos y fueron desterrados a destinos poco apetecibles... Desoyendo la pasividad o la negativa de Madrid, cedieron a su conciencia y permitieron que miles de judíos se acogiesen a la tutela española... Un decreto de 1924 que había aprobado Primo de Rivera otorgando la nacionalidad y pasaporte español a los descendientes de judíos descendientes de la diáspora sefardi [facilitó] que varios diplomáticos españoles considerasen españoles de facto a quienes pudieran demostrar ese origen... Los embajadores Julio

Práctica da materia H^a do Mundo Contemporáneo (1º curso de Bach.): a participación dos españois na guerra mundial e as consecuencias do conflito para a poboación

Palencia, José Rojas y Angel Sanz Briz, varios cónsules y agregados diplomáticos fueron algunos de esos justos de las naciones en una época en la que España estaba inclinada claramente hacia el nazismo y millones de judíos atrapados por la persecución nazi no tenían otra vía de escape más que por España y Portugal gobernadas por dos dictaduras afines a los nazis aunque Salazar era era menos permeable que Franco a las peticiones de Berlín... El paso de la frontera pirenaica era facilitado por organizaciones de socorro y pastores vascos que ayudaban desinteresadamente o rentabilizaban la necesidad de los huídos en tránsito hacia Portugal donde embarcaban rumbo a América. La hostilidad oficial podía provocar la retención en campos de detención como el de Miranda de Ebro o la deportación a Vichy... Las hermanas Touza cantineras de la estación de Ribadavia ayudaron a decenas de refugiados a pasar a Portugal a través de la frontera del Miño... El médico Eduardo Martínez trabajaban en la embajada inglesa de Madrid y fue clave en la red organizada por el Servicio Secreto Británico pues ayudó a escapar a muchos perseguidos por el nazismo utilizando su casa en Vigo... Desde la embajada en Burdeos a donde se había trasladado tras cerrar la oficina parisina por la ocupación alemana de Francia, Propper de Callejón repartió cerca de 30.000 visados a los refugiados judíos que querían atravesar España para llegar a Portugal o Gibraltar... El ingeniero Ruiz de Santaella ejerció como agregado agrícola en la Embajada española en Berlín. Acogió en su casa a tres mujeres judías a las que convirtió en servicio doméstico. Con ellos convivía unha joven de las juventudes hitlerianas que los denunció. Santaella fue enviado a Suiza pero siguió mandando ayuda para cuidar al padre de las tres chicas que también estaba escondido”.